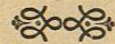


EL ALABADO

según y como lo cantaba á los campesinos  
el V. P. Margil.

Antes que pecar, morir.  
Morir, antes que pecar.  
Y de corazón decir:  
Una cosa ha de asentar  
Y á su gloria quiera entrar.  
Quien á Dios quiere seguir  
Por sus manos al Señor.  
Nuestras almas entreguemos  
Haced que cuando expiramos  
¡Madre llena de dolor!  
Tu santísima pasión.  
Para que estampe en el  
Yo te doy mi corazón.  
¡Oh dulcísimo Jesús!  
Jesús María y José.  
Amén Jesús y María;  
Y de los siglos. Amén.  
Y esto por todos los siglos  
De su Hijo, el divino Verbo.  
Para padre estimativo  
Efecto por Dios inmenso  
Y el glorioso San José  
Es Madre del Verbo eterno.  
Que quedando Virgen pura  
De la Reina de los cielos,  
Y la limpia Concepción  
De las almas el sustento.  
En quien Dios oculto asiste  
El divino Sacramento  
Sea alabado y ensalzado

INDICE.



	PÁGINAS.
Mi Claustro!—Poesía.....	7
Lo ideal.....	11
El V. P. Margil.....	43
Un testigo de vista.....	71
Una autobiografía.....	82
La obra magna.....	89
Margil legislador.....	103
El Alabado, según y como el V. P. Margil lo enseñaba á los campesinos.....	113

